

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1400>

El rol de la sociedad civil en las negociaciones de paz en América Latina durante las últimas décadas

The role of civil society on peace negotiations in Latin America during the last decades

Paúl Freire

villagomezalex59@gmail.com

Universidad de las Américas

Quito – Ecuador

Artículo recibido: 28 de noviembre de 2023. Aceptado para publicación: 11 de diciembre de 2023.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El artículo presenta un análisis sobre el papel de la sociedad civil en la construcción y negociaciones de la paz en América Latina, a través de una comparativa teórica dividida en tres fases metodológicas. En la primera fase se revisaron teorías de la paz, la construcción de la paz y la participación ciudadana en la consolidación de la paz. En la segunda fase, se recopiló y analizó la participación y acción de la sociedad civil en procesos postconflicto en América Latina, utilizando fuentes confiables como informes de organismos internacionales, estadísticas de fuentes y artículos académicos y estudios de investigación académica recientes. Los resultados del análisis muestran que la participación de la sociedad civil en los procesos de paz es fundamental para la construcción de la paz en América Latina. Las estrategias y prácticas más efectivas incluyen la creación de espacios de diálogo, análisis y negociación.

Palabras clave: sociedad civil, construcción de la paz, participación ciudadana, procesos posconflicto, América Latina

Abstract

The article presents an analysis of the role of civil society in peacebuilding and peace negotiations in Latin America, through a theoretical comparison divided into three methodological phases. In the first phase, theories of peace, peacebuilding, and citizen participation in peace consolidation were reviewed. In the second phase, the participation and action of civil society in post-conflict processes in Latin America were collected and analyzed, using reliable sources such as reports from international organizations, statistics from sources, academic articles, and recent academic research studies. The results of the analysis show that the participation of civil society in peace processes is fundamental to peacebuilding in Latin America. Effective strategies and practices include the creation of spaces for dialogue, analysis and negotiation.

Keywords: civil society, peacebuilding, citizen participation, post-conflict processes, Latin America

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Freire, P. (2023). El rol de la sociedad civil en las negociaciones de paz en América Latina durante las últimas décadas. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(6), 571 – 587. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1400>

INTRODUCCIÓN

La participación de la sociedad civil en procesos de paz ha sido muy debatida en la literatura. Los grupos de la Sociedad civil juegan un rol crucial en los procesos de paz dado que proveen a grupos y comunidades marginalizadas de un espacio para ser escuchados y escuchadas en negociaciones de paz. Generalmente se componen de Organizaciones No Gubernamentales, organizaciones comunitarias y movimientos populares que trabajan para proteger los derechos de grupos en específico, la justicia social y valores democráticos. Los grupos de la sociedad civil establecen un nexo entre el Estado y la sociedad, y puede convertirse en una gran fuente de información en lo que concierne a las bases del conflicto y las necesidades políticas, económicas y sociales de las comunidades y grupos afectados.

Una de las principales ventajas de colaborar con los grupos de la sociedad civil en las negociaciones de paz es que pueden proporcionar una comprensión más completa del conflicto y su dinámica subyacente. Los grupos de la sociedad civil a menudo tienen un profundo conocimiento de los factores sociales, económicos y políticos que contribuyen a los conflictos, y pueden proporcionar información valiosa sobre las aspiraciones de las comunidades afectadas. Al comprometerse con los grupos de la sociedad civil, los negociadores de paz pueden obtener una comprensión más matizada del conflicto y pueden trabajar para desarrollar acuerdos de paz más inclusivos y sostenibles.

Los grupos de la sociedad civil tienen el potencial de aumentar la representación pública en las negociaciones de paz. Sin embargo, es importante señalar que la sociedad civil no es una entidad monolítica y está compuesta por varias organizaciones con diferentes niveles de autonomía del Estado. Además, la sociedad civil puede verse eclipsada por las élites políticas y no siempre representa los intereses de la población en general. En algunos casos, la sociedad civil puede incluso servir como sustituto del Estado cuando el gobierno no satisface las necesidades de sus ciudadanos. Desafortunadamente, la sociedad civil también puede convertirse en una sociedad "incivil", en militancia política o incluso en insurgencia, particularmente en situaciones en las que hay poco apoyo popular para la paz. Por lo tanto, es fundamental examinar detenidamente qué grupos de la sociedad civil deben incluirse en las negociaciones de paz y garantizar que su participación sea equilibrada y representativa.

Al colaborar con los grupos de la sociedad civil, los negociadores de paz pueden obtener una comprensión más completa del conflicto y su dinámica subyacente, y pueden trabajar para desarrollar acuerdos de paz más inclusivos y sostenibles. Ahora bien, existen perspectivas distintas de la influencia negativa o positiva de estos grupos dentro de la participación activa en las negociaciones de paz. Es así que dentro del presente artículo se busca establecer si el aporte de la sociedad civil en los procesos de paz latinoamericanos de la última década ha sido beneficioso tomando en cuenta los contextos sociopolíticos de la región.

METODOLOGÍA

Dentro del presente trabajo se establece un trabajo de comparativa teórica dividida en tres fases. La primera fase metodológica consistirá en un análisis exhaustivo sobre el papel de la sociedad civil en contextos posconflictos. Se revisarán teorías de la paz, la construcción de la paz, y la participación ciudadana en la consolidación de la paz. Finalmente se establece un debate teórico entre distintos autores para terminar con la conclusión del análisis.

La segunda fase se centrará en la recopilación y análisis de la participación y acción de la sociedad civil en procesos postconflicto en América Latina. Se utilizarán fuentes confiables como informes de organismos internacionales, y estadísticas de fuentes y artículos académicos y estudios de investigación académica recientes. Se considerarán indicadores como la participación en

organizaciones no gubernamentales, tasas de violencia, índices de desarrollo humano y encuestas de percepción ciudadana.

La tercera fase se enfocará en los casos de estudio de Colombia y Guatemala, dos naciones latinoamericanas que han experimentado conflictos armados internos en décadas pasadas. Se llevará a cabo un análisis detallado de la evolución de la sociedad civil en estos contextos, examinando la formación de organizaciones civiles, su participación en procesos de paz, y su contribución a la reconstrucción del tejido social.

La conclusión integrará los resultados obtenidos en cada fase de la investigación. Se destacarán las contribuciones específicas de la sociedad civil en Colombia y Guatemala, así como las lecciones aprendidas que pueden ser aplicables a otros contextos posconflicto en América Latina. Además, se identificarán áreas que requieren más investigación y se ofrecerán recomendaciones prácticas para fortalecer el papel de la sociedad civil en el mantenimiento de la paz en la región.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En las acciones recientes a nivel regional de la sociedad civil y sus grupos se establecen dos ejemplos fundamentales en Colombia y Guatemala, así que han existido procesos intermitentes o un solo proceso establecido en el Estado. Ambos países han experimentado conflictos de larga data y han pasado por procesos de paz en los últimos años. (Wanis-St. John & Kew, 2008) Estos procesos de paz han involucrado a una variedad de actores, incluyendo al gobierno, grupos armados y organizaciones de la sociedad civil.

Los grupos de la sociedad civil han desempeñado un papel crítico en ambos países, proporcionando una plataforma para que las voces de las comunidades marginadas sean escuchadas y representadas en las negociaciones de paz. Al analizar las experiencias de estos dos países, podemos obtener una comprensión más profunda del papel de la sociedad civil en los procesos de paz y los factores que contribuyen a su éxito o fracaso.

Colombia

En el caso Colombia se puede denotar como un conflicto histórico, iniciado en 1964 cuando el Ejército de Liberación Nacional se posiciona como la primera guerrilla en el país y establece su primera ofensiva, conocida como Operación Marquetalia, misma que fue lanzada contra grupos comunitarios de defensa propia. (Özerdem, Alpaslan. Roger Mac Ginty, 2019) En base a este ataque, estos grupos se refugian en la jungla y adoptan el nombre de FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia)

Posteriormente, se añade Ejército del Pueblo al nombre de la guerrilla en los años 90. Ahora bien, son las FARC quienes negocian un acuerdo de paz en 2012 y posteriormente con el ELN en 2017. En este momento entra la falla de aplicación del Estado y la debilidad de la transición de creación a construcción de la paz. Pero ¿en qué momento entra la sociedad civil?

Se divide su participación activa y tácita en cinco procesos: un análisis de las zonas de concentración de las FARC y la percepción de la población sobre estos, de manera subsecuente; la necesidad de incorporar a las comunidades afrocolombianas e indígenas a negociar, ulteriormente; la misión de las Naciones Unidas a cargo del proceso de verificación de cese al fuego, además de; el papel con el ejército colombiano en el posconflicto, y se examinará cómo la sociedad civil colombiana fortaleció el proceso de paz.

A partir del 9 de marzo de 2016, cuando el Senado de Colombia aprobó la versión final de la reforma a la Ley de Orden Público de Colombia, según la cual estas áreas de concentración serán legalizadas y deberán estar libres de cultivos ilícitos y minería ilegal, reducir el número para facilitar monitoreo, no

sobrepasar las fronteras internacionales, identificar a miembros mediante huellas digitales y permitir el monitoreo internacional para el cese al fuego.

Ahora, en algunas regiones de Colombia, especialmente en su problemática costa Pacífica, las zonas de concentración se superpondrán con territorios que, según la ley colombiana, están reservados para comunidades afrocolombianas e indígenas. (Isacson, A. 2016) Lo más importante es que estas mismas no fueron consultadas sobre estas decisiones. “Nadie nos dice nada Nadie nos dice nada. Lo que sí se nos notifica es que en nuestros territorios se ubican los sitios de concentración de la guerrilla [...] No es que no estemos de acuerdo con que se hagan esas zonas, pero que por lo menos se nos tenga en cuenta” (El Espectador, 2016, como se cita en Isacson, 2016) dijo Luis Alberto Yace de ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia), una red de comunidades indígenas colombianas.

Bajo esta línea se establece la acción de una vinculación de autoridades étnico-territoriales de consejos comunitarios y grupos regionales afrocolombianos (CONPA) quienes piden una audiencia para ser parte de las negociaciones de paz. Hasta mediados de ese año sus peticiones se rechazan, sin embargo, sus acciones establecen una primera acción de parte de la sociedad civil como actor activo dentro del proceso de negociación, se le pone en la mira a este grupo de la sociedad civil.

Continuando con lo establecido, el análisis de la incorporación a las comunidades afrocolombianas e indígenas en la mesa de negociaciones, tomando en cuenta la participación territorial que tienen estas comunidades dentro del conflicto se puede introducir un análisis del anexo de estos grupos a la mesa de negociación. “Desde 2014, las minorías étnicas que hacen parte del CONPA y de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) han abogado por su inclusión en las mesas de negociación de la Habana.” (Sánchez-Garzoli, G. 2016) Es así como desde mediados del proceso de paz se establece una solicitud de participación.

Aquí se denota un tipo de exclusión de la sociedad civil al manejo de políticas elitistas establecidas bajo un régimen autoritario, es así que: “La sociedad civil parece estar enfrentándose a su exclusión de la construcción de la paz impulsada por las élites. La dinámica de la exclusión responde a muchas necesidades en la negociación, entre ellas el deseo de los directores de manejar a sus partidarios internos de líderes autoritarios.” (Walton & McKersie 1991: 382-391, como se cita en Wanis-St. John, Anthony y Darren Kew. 2008), así bien, los intereses individuales entran en juego y la sociedad civil no es la excepción. Al tener sus propios objetivos y necesidades.

En tercer lugar, tenemos el caso de la misión de Naciones Unidas, la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia (UNVMC) fue establecida por el Consejo de Seguridad de la ONU en 2016, con el mandato de verificar la implementación del Acuerdo Final de Paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP. La misión está compuesta por más de 1.500 observadores internacionales, que trabajan en todo el país para monitorear el cumplimiento del acuerdo en áreas como el cese al fuego, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes, la participación política, la reparación de las víctimas y la construcción de paz territorial.

La sociedad civil colombiana ha sido fundamental en la implementación del Acuerdo Final de Paz. Las organizaciones de la sociedad civil han trabajado con la UNVMC para promover el cumplimiento del acuerdo, brindar apoyo a las víctimas y contribuir a la construcción de paz. En particular, la sociedad civil ha participado en la misión de verificación de la siguiente manera: Ha proporcionado información y datos sobre el terreno, las organizaciones de la sociedad civil tienen una presencia amplia en todo el país y pueden acceder a información que no está disponible para la UNVMC. Esta información ha sido valiosa para la misión para evaluar el cumplimiento del acuerdo.

Ha trabajado para promover el diálogo y la participación. Las organizaciones de la sociedad civil han organizado eventos y actividades para promover el diálogo y la participación de las comunidades en la

implementación del acuerdo. (Blunt, S. R., Cardin, S. B., Marczak, J., Arjona, A., Hernández, C., & Trujillo, A. 2019) Esto ha ayudado a garantizar que las voces de las víctimas y las comunidades afectadas por el conflicto sean escuchadas, ha brindado apoyo a las víctimas, las organizaciones de la sociedad civil han brindado apoyo a las víctimas del conflicto, incluyendo asistencia psicosocial, legal y económica, esto ha ayudado a las víctimas a recuperarse del conflicto y a participar en la construcción de paz.

La participación de la sociedad civil ha sido crucial para el éxito de la misión de verificación de la ONU en Colombia. Las organizaciones de la sociedad civil han proporcionado información y datos sobre el terreno, trabajado para promover el diálogo y la participación, y brindado apoyo a las víctimas. La participación de la sociedad civil ha mejorado la credibilidad de la misión, ha ayudado a garantizar que el acuerdo se implemente de manera inclusiva, y ha contribuido a la construcción de paz sostenible. Así podemos evidenciar que la participación de la sociedad civil ha sido esencial para el éxito de la misión de verificación de la ONU en Colombia.

Subsecuentemente, hemos de tratar el rol del ejército colombiano posconflicto, El ejército colombiano, tras el fin del conflicto armado, se enfrenta a un nuevo reto: adaptarse a un contexto de posconflicto. Su nuevo rol se centra en cuatro áreas principales: garantizar la seguridad y la estabilidad del país, apoyar la implementación del Acuerdo Final de Paz, proteger los derechos humanos y promover la reconciliación nacional.

En el primer ámbito, el ejército seguirá siendo responsable de la defensa del territorio nacional y de la protección de los ciudadanos. En el segundo, colaborará con la Misión de Verificación de la ONU en Colombia (UNVMC) para verificar el cumplimiento del acuerdo. (Pinzón, V. G. 2020) En el tercero, se comprometió a respetar los derechos humanos y las normas internacionales humanitarias. En el cuarto, trabajará para construir confianza con las comunidades afectadas por el conflicto. Este nuevo rol representa un desafío para el ejército colombiano, que deberá transformarse para cumplir con sus nuevas responsabilidades. Es importante que el ejército cuente con el apoyo de la sociedad civil para lograr este objetivo.

El rol de la sociedad civil en el proceso de paz en Colombia ha sido fundamental, incluyendo su participación en el monitoreo y la veeduría de las acciones del ejército. Las organizaciones de la sociedad civil han trabajado para garantizar que el ejército cumpla con los derechos humanos y las normas internacionales humanitarias, y han promovido la rendición de cuentas del ejército por sus acciones. (Vera Sánchez, 2019) Este trabajo ha sido fundamental para promover la transformación del ejército en una institución que respete los derechos humanos y contribuya a la construcción de paz.

El rol de la sociedad civil en el caso del ejército colombiano ha sido beneficioso en varios aspectos. En primer lugar, ha ayudado a garantizar que el ejército respete los derechos humanos y las normas internacionales humanitarias. En segundo lugar, ha contribuido a promover la transparencia y la rendición de cuentas del ejército. En tercer lugar, ha ayudado a construir confianza entre el ejército y las comunidades afectadas por el conflicto. Sin embargo, el rol de la sociedad civil también ha sido desafiante. En primer lugar, ha enfrentado obstáculos para acceder a información sobre las acciones del ejército. En segundo lugar, ha tenido que lidiar con la resistencia de algunos sectores del ejército a la rendición de cuentas.

En este sentido, las acciones de la sociedad civil han sido fundamentales para el proceso de paz en Colombia. Han ayudado a proteger los derechos humanos, promover la participación y la reconciliación, y crear un clima de paz y entendimiento en el país. Sin embargo, es importante señalar que las acciones de la sociedad civil también han enfrentado desafíos. En algunos casos, las organizaciones de la sociedad civil han sido objeto de amenazas y ataques por parte de grupos armados. Además, las organizaciones de la sociedad civil han tenido que lidiar con la falta de recursos

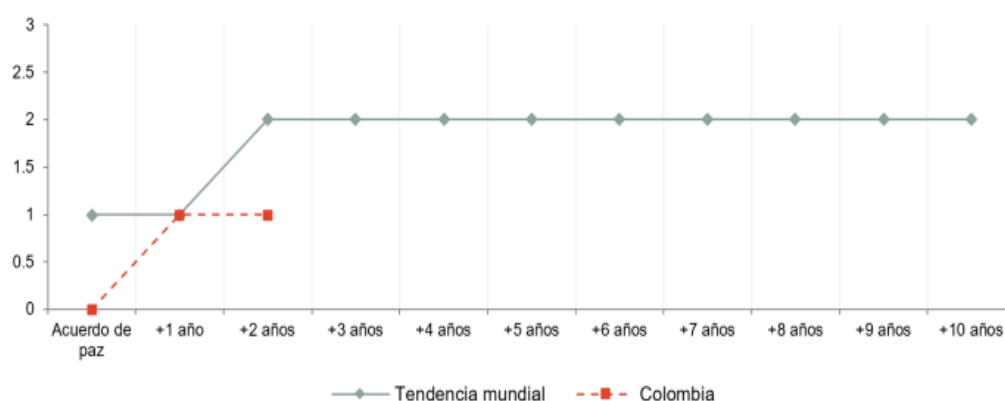
y la burocracia gubernamental. A pesar de estos desafíos, las acciones de la sociedad civil han sido un factor clave en el éxito del proceso de paz en Colombia.

Así bien, se analizará una comparativa de los gráficos de Fernández Osorio sobre la implementación de la paz en Colombia en relación con el resto del mundo bajo los factores de: disposiciones socioeconómicas, políticas, seguridad y defensa, justicia, y seguimiento y verificación.

Gráfico 1

Modelo 1: Evolución de la implementación de las disposiciones socioeconómicas (mediana)

Nota: 0: sin implementación; 1: mínima implementación; 2: implementación intermedia; 3:



implementación completa.

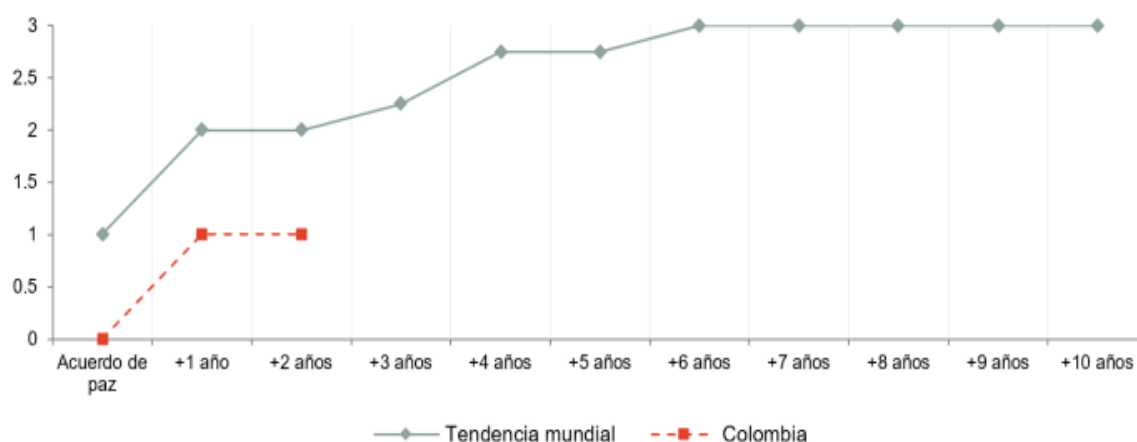
Fuente: elaboración de Fernández Osorio con base en información del instituto para Estudios

Internacionales de paz (2016, 2018), Observatorio de Seguimiento la Implementación del Acuerdo de Paz (2018) y Oficina del Alto Comisionado de la Paz (2018)

En este primer caso, se establece que el caso colombiano inicia de la mano con la tendencia mundial, sin embargo, en los años de análisis este se estanca y la implementación queda mínimamente establecida mientras que a escala mundial tenemos una implementación media estable a largo plazo.

Gráfico 2

Modelo 2: Evolución de la implementación de las disposiciones políticas (media)



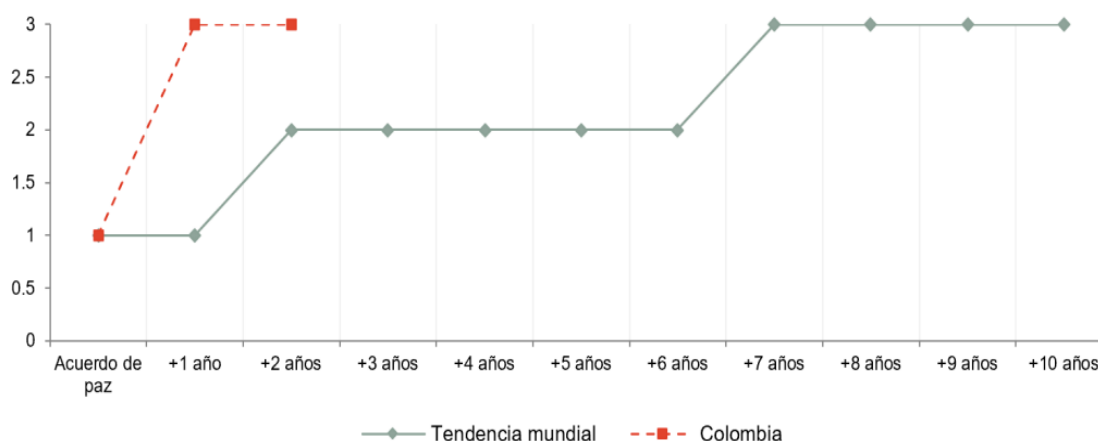
Nota: 0: sin implementación; 1: mínima implementación; 2: implementación intermedia; 3: implementación completa.

Fuente: elaboración de Fernández Osorio con base en información del instituto para Estudios Internacionales de paz (2016, 2018), Observatorio de Seguimiento la Implementación del Acuerdo de Paz (2018) y Oficina del Alto Comisionado de la Paz (2018)

En el tema de las disposiciones políticas, la implementación en los primeros dos años tras el acuerdo de paz ha sido mínima y muy lenta en comparación a la tendencia mundial. Es así que esto demuestra que el camino puede seguir siendo estable en el marco de un aumento o disminución de este factor en la implementación.

Gráfico 3

Modelo 3: Evolución de la implementación de las disposiciones sobre seguridad y defensa (mediana)



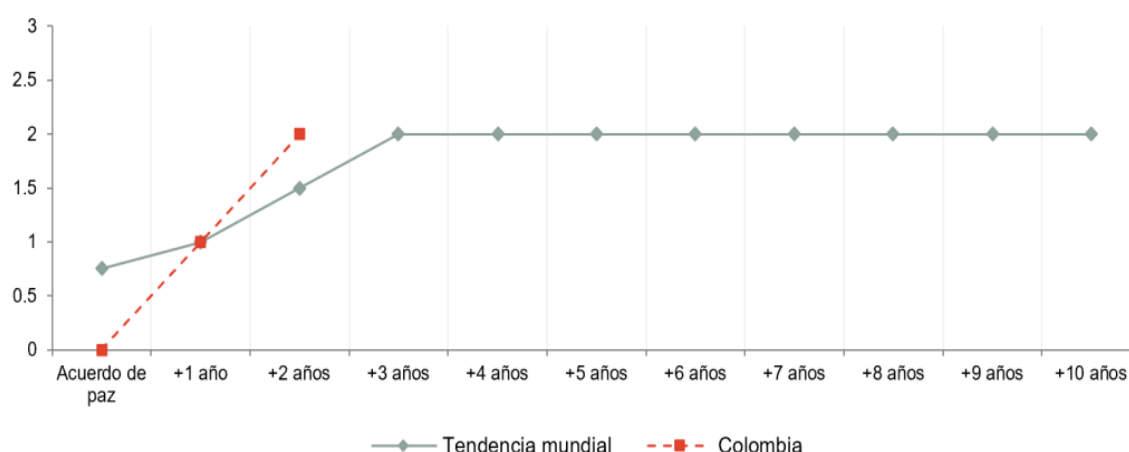
Nota: 0: sin implementación; 1: mínima implementación; 2: implementación intermedia; 3: implementación completa.

Fuente: elaboración de Fernández Osorio con base en información del instituto para Estudios Internacionales de paz (2016, 2018), Observatorio de Seguimiento la Implementación del Acuerdo de Paz (2018) y Oficina del Alto Comisionado de la Paz (2018)

En el tema de las disposiciones de seguridad y defensa, se establece un crecimiento gradual hasta la implementación completa en el primer año de implementación, mismo que se mantiene en la duración del estudio. Esto denota que en este ámbito Colombia supera a la tendencia mundial.

Gráfico 4

Modelo 4: Evolución de la implementación de las disposiciones sobre justicia (mediana)



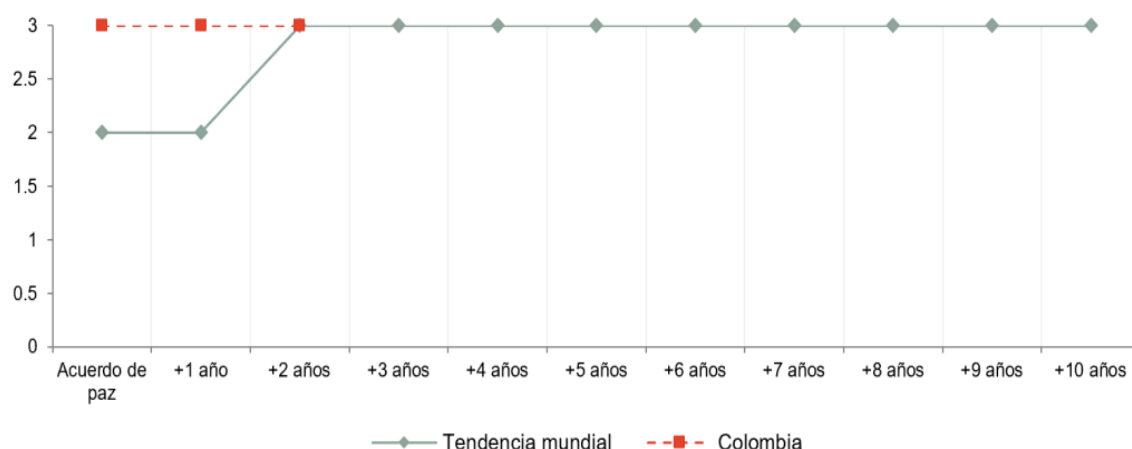
Nota: 0: sin implementación; 1: mínima implementación; 2: implementación intermedia; 3: implementación completa.

Fuente: elaboración de Fernández Osorio con base en información del instituto para Estudios Internacionales de paz (2016, 2018), Observatorio de Seguimiento la Implementación del Acuerdo de Paz (2018) y Oficina del Alto Comisionado de la Paz (2018)

En lo que engloba justicia dentro del acuerdo de paz se establece una implementación positiva en un plazo corto, en los dos primeros años el crecimiento es exponencial, obteniendo que se implemente medianamente en Colombia, teniendo un mayor desarrollo en comparación con la tendencia mundial.

Gráfico 5

Modelo 5: Evolución de la implementación de las disposiciones de seguimiento y verificación (mediana)



Nota: 0: sin implementación; 1: mínima implementación; 2: implementación intermedia; 3: implementación completa.

Fuente: elaboración de Fernández Osorio con base en información del instituto para Estudios Internacionales de paz (2016, 2018), Observatorio de Seguimiento la Implementación del Acuerdo de Paz (2018) y Oficina del Alto Comisionado de la Paz (2018)

Finalmente, en materia de seguimiento y verificación Colombia tiene un desarrollo de la implementación bastante superior a la media, iniciando con una implementación completa desde el primer año de aplicación y esta se mantiene en los dos años siguientes. Así bien, este es el factor que mayor capacidad de implementación tiene dentro de los analizados en este artículo.

En este caso, se puede denotar que tras la intervención activa de la sociedad civil dentro de las negociaciones de paz la implementación de tres de los cinco factores analizados se establece de manera media o completa. Así, se da una mejoría del contexto posconflicto, que da paso a un camino de estabilidad, sobre todo en temas de seguridad, defensa y justicia. Así es como todo el reconocimiento a causales y actores que logra denotar y fomentar la sociedad civil establece un cambio y un crecimiento beneficioso para el Estado. De manera que, Colombia genera un precedente de los beneficios que trae la sociedad civil como actor. A continuación, se presentará el mismo análisis con el caso de Guatemala.

Guatemala

El conflicto armado interno en Guatemala duró más de tres décadas, desde 1960 hasta 1996. Fue un conflicto complejo con múltiples causas, que incluyen la desigualdad social, la pobreza, la discriminación étnica y la represión política. Las principales partes involucradas en el conflicto fueron el gobierno guatemalteco, el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP (Ejército Guerrillero de los Pobres)), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) y la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). El gobierno guatemalteco recibió el apoyo de Estados Unidos, que brindó asistencia militar y económica. El conflicto armado tuvo un impacto devastador en Guatemala. Se calcula que más de 200.000 personas murieron, incluidas civiles, militares y guerrilleros. Además, millones de personas fueron desplazadas de sus hogares. (Cifuentes-Arenas, A. 2018)

Así que dividiremos este análisis en varias fases, comenzando con el acuerdo de Oslo, que estableció que la CNR (Comisión Nacional de Reconciliación) (Comisión Nacional de Reconciliación) había de organizar rondas de encuentros de la URNG con grupos de la sociedad civil y luego se aprobaría la discusión directa con el gobierno, de forma subsecuente; la instalación de la Asamblea de la Sociedad Civil y sus labores permitieron acompañar el trabajo de la mesa oficial y finalizamos analizando si la sociedad civil en el país fortaleció el proceso de paz.

En el marco del acuerdo de Oslo, se establece:

Celebrar una reunión entre representantes de los partidos políticos de la República de Guatemala y representantes de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca. La Comisión Nacional de Reconciliación y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca de común acuerdo establecerán las condiciones para que este encuentro se realice. Las partes harán los esfuerzos necesarios para que la reunión se efectúe en la segunda quincena de mayo de 1990, (UN peacemaker, 1994)

En ese contexto se demuestra que al ser parte de la mesa de negociación la URNG se da un rol activo a la sociedad civil. La sociedad civil guatemalteca comenzó a participar en el proceso de paz desde sus inicios, en 1983. En ese año, se creó la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR), una instancia de diálogo y concertación entre el gobierno y la oposición, que incluía a representantes de la sociedad civil. La CNR jugó un papel importante en la construcción de la agenda del proceso de paz. En particular, fue la responsable de elaborar el Acuerdo de Esquipulas II, firmado en 1987, que estableció los principios fundamentales para la resolución del conflicto armado.

En 1994, se creó la Asamblea de la Sociedad Civil (ASC), una instancia que agrupa a más de 200 organizaciones de la sociedad civil de todo el país. La ASC tuvo un papel fundamental en la negociación de los acuerdos de paz finales. En particular, fue responsable de elaborar propuestas sobre temas como la reforma agraria, la justicia y los derechos humanos. (González, E. 2002)

En el marco de la implementación de este acuerdo, la sociedad civil también desempeñó un papel importante en la implementación de los acuerdos de paz. En particular, apoyó la creación de la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH), que investigó las violaciones a los derechos humanos cometidas durante el conflicto armado. La sociedad civil también participó en la creación de instituciones y mecanismos para la promoción de la paz y la democracia, como la Comisión Presidencial Coordinadora de la Paz (COPREDEH) y el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). (Aguilera Peralta, M. 2006)

La participación de la sociedad civil en el proceso de paz guatemalteco tuvo varias consecuencias positivas. En primer lugar, ayudó a crear un clima de confianza y entendimiento entre las partes en conflicto. En segundo lugar, permitió que las voces de las víctimas y de los sectores más vulnerables de la sociedad fueran escuchadas. En tercer lugar, contribuyó a la construcción de una sociedad más democrática y justa.

Sin embargo, también hubo algunas limitaciones en la participación de la sociedad civil. En particular, la ASC no pudo ejercer un control efectivo sobre la implementación de los acuerdos de paz. En muchos casos, las instituciones del Estado no cumplieron con sus compromisos. En general, la participación de la sociedad civil en el proceso de paz guatemalteco fue un factor clave para el éxito del mismo. La sociedad civil fue fundamental en la negociación de los acuerdos y en su aplicación. La participación de la sociedad civil en los procesos de paz es un elemento esencial para garantizar la sostenibilidad de los acuerdos y el éxito de la transición a la paz.

A continuación, en el marco de la implementación de la Asamblea de la Sociedad Civil, El proceso de paz en Guatemala, que culminó con la firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera el 29 de diciembre

de 1996, fue un hito histórico en la región centroamericana. El acuerdo puso fin a más de tres décadas de conflicto armado interno, que dejó un saldo de más de 200.000 muertos y desaparecidos. La participación de la sociedad civil fue un elemento fundamental en el proceso de paz guatemalteco. La sociedad civil, entendida como el conjunto de organizaciones y movimientos sociales fuera del Estado, jugó un papel clave en la negociación de los acuerdos y en su implementación.

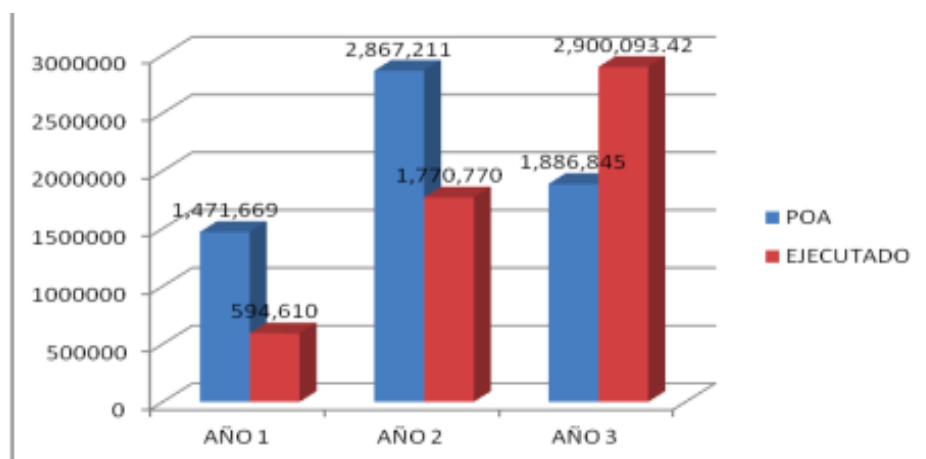
La Asamblea de la Sociedad Civil (ASC) fue una institución creada por el Gobierno de la República y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) para garantizar la participación de la sociedad civil en las negociaciones de paz que culminaron en los Acuerdos de Paz de Guatemala de 1994. La ASC estaba compuesta por más de 200 organizaciones de la sociedad civil del país, representando a muchos sectores, incluyendo: derechos humanos, desarrollo, economía, educación, medio ambiente, pueblos indígenas. (González, E. 2002) La ASC tenía como objetivo promover la participación de la sociedad civil en el proceso de paz y garantizar que los acuerdos reflejaran los intereses de todos los sectores de la sociedad guatemalteca.

Así bien se puede denotar que el apoyo de la sociedad civil dentro de las negociaciones fue piedra angular para la mediación, reconocimiento de necesidades y causas clave, así como el manejo y seguimiento de la implementación del proceso y acuerdo de paz dentro del Estado. La participación de la sociedad civil en el proceso de paz en Guatemala es un ejemplo de cómo la sociedad civil puede desempeñar un papel importante en la construcción de una paz duradera y sostenible. El desarrollo del país evidenció un incremento en la sostenibilidad a partir de entonces.

Ahora bien, en el caso estadístico se va a analizar el impacto económico y político de la implementación de la paz en Guatemala, así como el apoyo a los distintos departamentos de las Naciones Unidas que deben de establecerse dentro del territorio del Estado.

Gráfico 6

Relación entre planificación y ejecución del Acuerdo de Paz Final

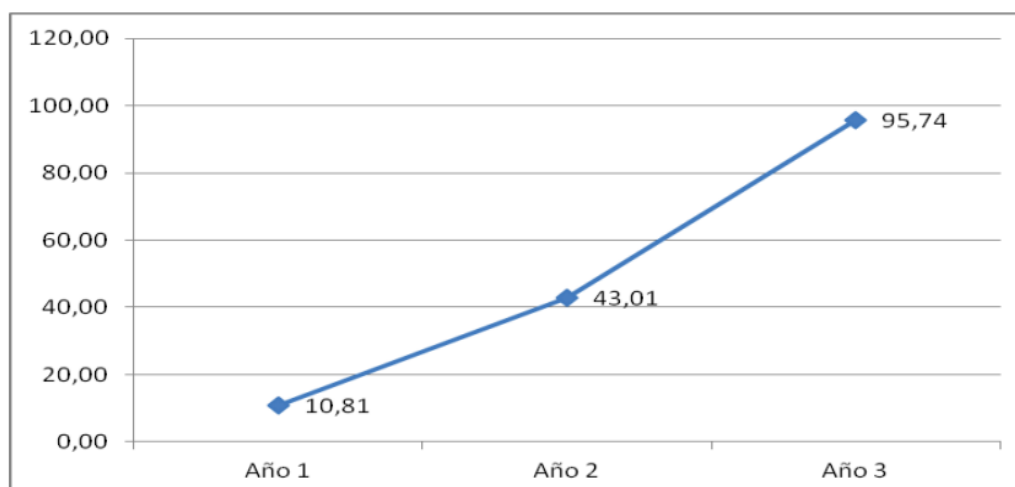


Fuente: Elaboración de Martha Guadalupe Romero y Olga Consuelo Toc Coyoy en base a los Planes Operativos Anuales (POAS) e informes financieros del PCVP a marzo 2013.

En este contexto, podemos observar las cifras que, aunque las establecidas en los Planes Operativos Anuales, se denota una variación desigual, el crecimiento en los tres años de estudio muestra un crecimiento exponencial superior a las expectativas de los POAS.

Gráfico 7

Ejecución financiera acumulativa por año y en porcentajes



Fuente: Elaboración de Martha Guadalupe Romero y Olga Consuelo Toc Coyoy en base a los Planes Operativos Anuales (POAS) e informes financieros del PCVP a marzo 2013.

Por otra parte, en este gráfico se puede observar un crecimiento exponencial no uniforme del manejo financiero del presupuesto para los proyectos establecidos dentro del Acuerdo de Paz y se demuestra que en los primeros tres años tras su implementación se completa el presupuesto casi en su totalidad con un 95.74 %, lo que establece un gran frente y una base para el término de todas las áreas de implementación del acuerdo de paz.

Es así que, la participación de la sociedad civil en los procesos de paz es un factor fundamental para su éxito. La sociedad civil puede contribuir a la promoción de los derechos humanos, la participación política, la supervisión de la implementación de los acuerdos y la construcción de consensos sociales. En el caso de Guatemala, la sociedad civil tuvo un rol beneficioso en la implementación de los acuerdos de paz. Sin embargo, es importante que la sociedad civil trabaje para promover la unidad y el consenso social, así como los derechos humanos y la participación política.

Comparativa caso Colombia vs caso Guatemala

La sociedad civil ha sido fundamental en las negociaciones de paz en Colombia y Guatemala. En ambos casos, las organizaciones de la sociedad civil (OSC (Organizaciones de la Sociedad Civil) (Organizaciones de la Sociedad Civil)) han contribuido a la construcción de confianza, la promoción del diálogo y la defensa de los derechos humanos. Sin embargo, también existen diferencias importantes en el rol que han desempeñado las OSC en estos dos procesos.

En Colombia, las OSC tuvieron un papel protagónico en las negociaciones de paz que culminaron en la firma del Acuerdo de Paz de 2016. Las organizaciones de derechos humanos, las comunidades afectadas por el conflicto y las de mujeres fueron activas en la negociación, presionando a los gobiernos y a las FARC para alcanzar un acuerdo justo y duradero.

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) colombianas fueron clave en las negociaciones de paz que culminaron en el Acuerdo Final de 2016. En las siguientes áreas, las OSC contribuyeron a la construcción de una paz duradera: las OSC ayudaron a crear un ambiente de confianza entre las partes

en conflicto, proporcionando espacios de diálogo y mediación. Esto fue fundamental para romper el impasse y avanzar en las negociaciones.

Las OSC presionaron a las partes en conflicto para que se comprometieron con el diálogo y la negociación, y ayudaron a facilitar el intercambio de información y propuestas. Esto fue importante para garantizar que las negociaciones fueran inclusivas y representativas de todos los intereses involucrados. Las OSC defendieron los derechos humanos de las víctimas del conflicto, exigiendo que se incluyeran en el acuerdo medidas para la reparación y la reconciliación. Esto fue esencial para garantizar que el acuerdo fuera justo y duradero.

El papel de las OSC en las negociaciones de paz en Colombia fue reconocido por el propio gobierno colombiano. En el discurso de presentación del Acuerdo de Paz, el presidente Juan Manuel Santos agradeció a las OSC su "incansable labor" en favor de la paz. En Guatemala, las OSC también desempeñaron un papel importante en las negociaciones de paz que culminaron en la firma de los Acuerdos de Paz de 1996. Sin embargo, su papel fue menos protagónico que en el caso de Colombia. Las OSC guatemaltecas se centraron en defender los derechos humanos y promover la reconciliación.

El papel de las OSC en las negociaciones de paz en Guatemala se estableció como ejemplo al ganar reconocimiento del Premio Nobel de la Paz otorgado a Rigoberta Menchú en 1992. Menchú, una destacada líder indígena guatemalteca, había sido una firme defensora de los derechos humanos de los pueblos indígenas durante el conflicto.

Tras la firma de los Acuerdos de Paz, las organizaciones de la sociedad civil han continuado desempeñando un papel importante en la construcción de la paz. Estas organizaciones trabajan para promover la reconciliación entre las víctimas y los perpetradores del conflicto, y para garantizar que los Acuerdos de Paz se implementen plenamente.

Así se demuestra que el rol de la sociedad civil en las negociaciones de paz en Colombia y Guatemala ha sido fundamental. Las OSC han contribuido a la construcción de confianza, la promoción del diálogo y la defensa de los derechos humanos. Sin embargo, también existen diferencias importantes en el rol que han desempeñado las OSC en estos dos procesos. En Colombia, las OSC tuvieron un papel protagónico, mientras que en Guatemala se centraron en defender los derechos humanos y promover la reconciliación.

CONCLUSIÓN

Como modelo de lucha contra la violencia y la inestabilidad política, la participación de la sociedad civil en los procesos de paz ha sido un tema de interés para los estudiosos de la política y la sociedad en América Latina. En este artículo, se ha hecho un análisis exhaustivo de la participación de la sociedad civil en los procesos de paz en la región, para identificar las estrategias y prácticas más efectivas en la construcción de la paz.

En la primera fase metodológica, se revisaron teorías de la paz, la construcción de la paz y la participación ciudadana en la consolidación de la paz. En la segunda fase, se recopiló y analizó la participación y acción de la sociedad civil en procesos postconflicto en América Latina, utilizando fuentes confiables como informes de organismos internacionales, estadísticas de fuentes y artículos académicos y estudios de investigación académica recientes. Se consideraron indicadores como la participación en organizaciones no gubernamentales, tasas de violencia, índices de desarrollo humano y encuestas de percepción ciudadana.

Los resultados del análisis muestran que la participación de la sociedad civil en los procesos de paz es fundamental para la construcción de la paz en América Latina. Las estrategias y prácticas más efectivas incluyen la creación de espacios de diálogo y negociación, la promoción de la justicia y la

reconciliación, la participación en la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas, y la movilización social y la presión ciudadana.

Además, es importante destacar que la participación de la sociedad civil en los procesos de paz no solo es fundamental para la construcción de la paz en sí misma, sino que también tiene un impacto positivo en la consolidación de la democracia y el fortalecimiento de las instituciones en la región. La participación ciudadana en la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas contribuye a la creación de una cultura democrática y a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva. Por lo tanto, es necesario seguir fomentando y fortaleciendo la participación de la sociedad civil en los procesos de paz en América Latina, con el fin de lograr una paz duradera y sostenible, así como una sociedad más democrática y justa.

En conclusión, la participación de la sociedad civil en los procesos de paz es un factor clave para la construcción de la paz en América Latina. Los resultados del análisis presentado en este artículo muestran que las estrategias y prácticas más efectivas son aquellas que promueven la creación de espacios de diálogo y negociación, la promoción de la justicia y la reconciliación, la participación en la toma de decisiones y la implementación de políticas públicas, y la movilización social y la presión ciudadana. Estas estrategias y prácticas deben ser consideradas por los actores involucrados en los procesos de paz en la región, con el fin de lograr una paz duradera y sostenible.

REFERENCIAS

Acuerdo de México (26 de abril de 1991): https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/GT_910426_MexicoAgreement%28esp%29.pdf

Acuerdo de paz firme y duradera (29 de diciembre de 1996): https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/GT_961229_AgreementOnFirmAndLastingPeace%28esp%29.pdf

Acuerdo Marco para la reanudación del proceso de negociación entre el Gobierno de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (10 de enero de 1994): https://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/GT_940110_FrameworkAgreementResumptionNegotiatingWithURNG%28esp%29.pdf

Aguilera Peralta, M. (2006). La participación de la sociedad civil en el proceso de paz en Guatemala. *Revista de Paz y Conflictos*, 1(1), 17-36.

Blunt, S. R., Cardin, S. B., Marczak, J., Arjona, A., Hernández, C., & Trujillo, A. (2019). La Necesidad de un Nuevo Plan para Colombia. In *Una Nueva Frontera para la Relación Bilateral: Un plan moderno para la relación entre Colombia y Estados Unidos* (pp. 10–12). Atlantic Council. <http://www.jstor.org/stable/resrep29472.5>

Delivering on commitments. (s. f.). MDG Fund. <http://www.mdgfund.org/es/node/853>

Dispa, S. M. (2021, 27 enero). El Programa Matriz de Acuerdos de Paz presenta el primer informe sobre la implementación de las disposiciones incluidas en el capítulo étnico del Acuerdo de Paz de Colombia. Keough School - University of Notre Dame. <https://keough.nd.edu/es/el-programa-matriz-de-acuerdos-de-paz-presenta-el-primer-informe-sobre-la-implementacion-de-las-disposiciones-incluidas-en-el-capitulo-etnico-del-acuerdo-de-paz-de-colombia/>

Fernández-Osorio, A. E. (2019). La implementación del acuerdo de Paz con las FARC-EP: un estudio comparado desde la experiencia internacional. *Análisis Político*, 32(95), 104-124. <https://doi.org/10.15446/apol.v32n95.80977>

González, E. (2002). La participación de la sociedad civil en el proceso de paz en Guatemala. En E. González (Ed.), *La sociedad civil y el proceso de paz en Guatemala* (pp. 11-32). Guatemala: FLACSO.

Isacson, A. (2016, 16 marzo). “Zonas de Concentración”: la sorprendente clave para un cese al fuego bilateral en Colombia. Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos. Recuperado 20 de noviembre de 2023, de <https://www.wola.org/es/analisis/zonas-de-concentracion-la-sorprendente-clave-para-un-cese-al-fuego-bilateral-en-colombia/>

Kew, D., & John, A. W. (2008). Civil Society and Peace Negotiations: Confronting exclusion. *International Negotiation*, 13(1), 11-36. <https://doi.org/10.1163/138234008x297896>

Mouly, C., & Hernández Delgado, E. (2023). Una paz aplazada, pero urgente y necesaria Proceso de paz entre el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (2010–2019). FLACSO. Recuperado 20 de noviembre de 2023, de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/59777.pdf>

Nilsson, D. (2012). Anchoring the Peace: Civil society actors in peace accords and Durable Peace. *International Interactions*, 38(2), 243-266. <https://doi.org/10.1080/03050629.2012.659139>

Notre Dame Peace Accords Matrix. (2020, 4 marzo). Home - Peace Accords Matrix. Peace Accords Matrix. <https://peaceaccords.nd.edu/>

Organización de Estados Americanos (OEA). (1994). Acuerdo marco para la reanudación del proceso de negociación entre el Gobierno de la República y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca. Guatemala: OEA.

PA-X: Peace Agreements Database. (s. f.). <https://www.peaceagreements.org/lsearch>

Pinzón, V. G. (2020). Colombia: Between the Dividends of Peace and the Shadow of Violence. German Institute of Global and Area Studies (GIGA). <http://www.jstor.org/stable/resrep24817>

Sánchez-Garzoli, G. (2016, 16 marzo). Diálogos de Paz en Colombia: Integrando los de derechos de los afro-colombianos e indígenas. Recuperado 20 de noviembre de 2023, de <https://www.wola.org/es/analisis/dialogos-de-paz-en-colombia-integrando-los-de-derechos-de-los-afro-colombianos-e-indigenas/>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 